Prudencia con su tolerancia

Por su servidor Russell George

Hoy en día está de moda ser indulgente, o sea tolerante, de las creencias de otros. Dicen que no debemos censurar a otro que no cree como nosotros. Por supuesto, hay lugar por la tolerancia, pero a su vez, tenemos que tener un límite.

Nuestras creencias tienen un impacto sobre nuestra manera de pensar y las decisiones que tomamos. El de pensar mal resulta en malas acciones y esto termina con malas experiencias. Si alguien está perjudicándose por su mala manera de pensar, es un acto de amor acercarse a él e intentar ayudarle en, no únicamente cambiar su manera de conducirse, sino también en su manera de pensar. Gálatas 6:1 dice, “Hermanos, si alguno fuese sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales restauradle con espíritu de mansedumbre, considerando a ti mismo, no sea que tú también seas tentado”.

Un refrán que se escucha muy a menudo es, “Todas las religiones son buenas”. Es obvio que aquel que dice esto no está pensando bien. Justo esta mañana leí en los noticieros de algo trágico que sucedió en la isla de Haití. Más de 40 personas han sido linchadas porque los culparon de esparcir la cólera. Entre ellos había 14 hechiceros que, según la gente, esparcieron la cólera a través de una sustancia mágica. Esto es puramente religión que resulta en la matanza de gente.

La Biblia tiene mucho que decir en cuanto a la falsa doctrina y falsos maestros. II Pedro 2:1 dice, “Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falso maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina”. En Apocalipsis 2:20 Jesús reprendió a la iglesia en Tiatira con estas palabras: “Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos”.

Tenemos problemas cada vez más graves porque la gente está dispuesta a tolerar la inmoralidad. Recién estaba en una casa donde tenían la televisión encendida. Cada tanto salió imágenes que no pueden menos que excitar pasiones carnales en los hombres. Me da pena saber que hay un sinfín de mujeres que están sufriendo por la infidelidad de sus maridos. No debe ser una sorpresa que hombres sean infieles cuando ven con tanta frecuencia semejantes imágenes en la televisión. Sin embargo, las mujeres son tolerantes. ¿Por qué no apagan la televisión? Se puede decir lo mismo en cuanto a la gran mayoría de las revistas.

No estamos dispuestos a tolerar los mosquitos; ponemos repelente. No estamos dispuestos tolerar a las cucarachas; ponemos veneno. Estamos pagando caro por nuestra tolerancia en otras cosas y el precio sigue aumentando. Iglesias están arruinadas porque sus miembros toleran falsos maestros y la inmoralidad. Padres están destrozados porque sus hijos son eslavos de vicios. Muchas veces los mismos padres toleraron la mala influencia puesto por delante de sus hijos.

Sea prudente con lo que está tolerando. Por supuesto, hay tiempo para ser indulgente, pero debemos saber cuándo es tiempo de expresar nuestro desacuerdo, y cuando sea posible, poner freno a la mala influencia. Ten cuidado con lo que lee, lo que escucha y lo que sus ojos ven. Dios no está dispuesto a tolerar cualquier cosa y nosotros tampoco debemos hacerlo.